

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Hiperconexión digital, del pathos al uso: una perspectiva desde la noción de plus-de-goce en Lacan.

Casali, Valeria.

Cita:

Casali, Valeria (2017). *Hiperconexión digital, del pathos al uso: una perspectiva desde la noción de plus-de-goce en Lacan. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/835>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/oHX>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

HIPERCONEXION DIGITAL, DEL PATHOS AL USO: UNA PERSPECTIVA DESE LA NOCIÓN DE PLUS-DE-GOCE EN LACAN

Casali, Valeria

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

La hiperconectividad y la proliferación del uso de dispositivos tecnológicos hacen que hablemos tanto de lazos virtuales, como de efectos sintomáticos de la era digital. El presente trabajo se propone analizar el fenómeno epocal de la hiper conexión, cuando esta se presenta como un imparable, como cierta aspiración del sujeto por las redes o por los gadgets, a la luz de la noción Lacaniana de plus-de-gozar. Sosteniendo como hipótesis que en la hiper conexión el goce se presenta “deslocalizado”, omnipresente; y pone en juego tanto la satisfacción como la insatisfacción, la recuperación y la pérdida de goce. También se establece una articulación con la noción Lacaniana de *savoir-y-faire* para pensar un pasaje posible del pathos sintomático a la dimensión del “uso”. Es interés del presente trabajo, incluirse en el debate sobre construcción epocal de subjetividad, puesto que el psicoanálisis - ya desde Freud - se orienta a partir del registro del síntoma, tanto en el interior de la clínica como en los fenómenos de la civilización.

Palabras clave

Hiperconexión, Plus-de-gozar, Pathos, *Savoir-y-faire*

ABSTRACT

DIGITAL HYPERCONEXION, FROM PATHOS TO USE: A PERSPECTIVE FROM LACANIAN NOTION OF PLUS-OF-ENJOYMENT

Hyperconnectivity and proliferation of use of technological devices make us talk about virtual ties as well as the symptomatic effects of the digital age. The present work aims to analyze the epochal phenomenon of hyper-connection, when it is presented as an unstoppable, as a certain aspiration of the subject by networks or gadgets, in the light of the Lacanian notion of plus-of-enjoyment. Sustaining as hypothesis that in the hyper connection the enjoyment appears “deslocated”, omnipresent; and puts at stake both satisfaction and dissatisfaction, recovery and loss of enjoyment. It also establishes an articulation with the Lacanian notion of *savoir-y-faire* to think of a possible passage from the symptomatic pathos to the dimension of “use”. It is in the interest of the present work to be included in the debate on epochal construction of subjectivity, since psychoanalysis - already from Freud - is oriented from the register of the symptom, both within the clinic and in the phenomena of civilization.

Key words

Hyperconnectivity, Plus-of-enjoyment, Pathos, *Savoir-y-faire*

INTRODUCCION

La hiperconectividad(1) y la proliferación del uso de dispositivos tecnológicos hacen que hablemos tanto de lazos virtuales, como de efectos sintomáticos de la era digital.

El presente trabajo se propone analizar el fenómeno epocal de la hiper conexión, cuando esta se presenta como un imparable, como cierta aspiración del sujeto por las redes o por los gadgets, a la luz de la noción lacaniana de plus-de-gozar. Sosteniendo como hipótesis que en la hiper conexión el goce se presenta “des localizado”, omnipresente; y pone en juego tanto la satisfacción como la insatisfacción, la recuperación y la pérdida de goce.

También se establece una articulación con la noción lacaniana de *savoir-y-faire* para pensar un pasaje posible del pathos sintomático, estragante, a la dimensión del “uso”.

Es interés del presente trabajo, incluirse en el debate sobre construcción epocal de subjetividad, puesto que el psicoanálisis - ya desde Freud - se orienta a partir del registro del síntoma, tanto en el interior de la clínica como en los fenómenos de la civilización.

Como ejemplo del estatuto que la relación a lo virtual en la era digital tiene en la construcción de subjetividad de la época, puede mencionarse la noción de *psicopolítica digital*, acuñada por el filósofo Byung-Chul Han. Retomando la noción de biopolítica de Foucault, donde el control biopolítico interviene en los procesos y leyes biológicos por los que la población es encauzada y dirigida, Byung-Chul Han habla de un cambio de paradigma hacia una sociedad *psicopolítica de la transparencia*, o *psicopolítica digital*; en la cual el análisis y explotación de datos a gran escala hace visibles modelos colectivos de comportamiento. Autores como Chris Anderson, de la revista *Wired* plantean “El final de la teoría”(2), sosteniendo que toda teoría de la conducta humana, desde la lingüística hasta la sociología, quedará atrás ya que podemos constatar y medir lo que los hombres hacen, volviendo superfluas las preguntas de porqué lo hacen. Byung-Chul Han subraya que en relación a esto, se abre la consideración de un inconsciente colectivo, que incluso puede llamarse *inconsciente digital*, dando lugar a la época del psicopoder digital, cuyo “control y vigilancia desarrolla rasgos totalitarios”(3). La construcción de subjetividad epocal no es ajena al uso que el *psicopoder* del capitalismo tardío hace del fenómeno de la hiper conexión, ni a sus efectos de sufrimiento.

Resultan de interés para pensar la subjetividad epocal puesta en juego en la era digital, al menos, tres fenómenos:

Los modos de goce, que se despliegan en el llamado lazo virtual, que no es necesariamente con otro sujeto, o con campo social y cultural, sino con el dispositivo o *gadget* mismo.

Los efectos sintomáticos que se constatan en diversos estudios y en la práctica clínica. Se abre un abanico que va desde el aislamiento, la depresión, la abulia; hasta fenómenos como la “llamada imaginaria”, la *nomofobia*, o el *multitasking* (este último, con efectos deficitarios sobre ciertas habilidades para la actividad contemplativa o reflexivo).

Los modos de uso, que los sujetos individual o colectivamente dan a la hiperconectividad y la tecnología – ya no en el sentido del pathos, del sufrimiento, sino el sentido estricto que Lacan da al “uso” bajo el término “*savoir-y-faire*”.

DE UN GOCE “DESLOCALIZADO”

Más allá de los modos de goce que cada quien despliega en relación al fenómeno de hiperconectividad digital y tecnológica de la época, y más allá de los efectos sintomáticos que pueden constatar en relación a dicho fenómeno, orienta el presente trabajo una pregunta: ¿A qué nos conectamos cuando nos hiperconectamos?

En su análisis del fenómeno del multitasking Byung-Chul Han opone la hiper atención superficial y dispersa a los fenómenos de atención profunda y contemplativa. Señala que el exceso de estímulos, informaciones e impulsos modifica radicalmente la estructura y economía de la atención, fragmentando la percepción e incluso obstaculizando la capacidad para ejercer procesos de pensamiento analítico.

Más allá del innegable lugar del exceso de estímulos de la época, abordaremos aquí, el fenómeno de hiperconexión, desde otra dimensión del exceso: la perspectiva lacaniana del goce.

En su “Breve discurso a los psiquiatras” Lacan compara la época actual (estamos hablando de los entonces años 70) con la locura.

“Las transformaciones de la ciencia, más es lo que domina toda nuestra vida cotidiana y hasta la incidencia de nuestros objetos a... si hay uno de los frutos más tangibles, que ahora pueden ustedes tocar todos los días, de lo que son los progresos de la ciencia, eso es que los objetos *a* se meten en todas partes, aislados, solos y siempre listos para capturarlos en la primera vuelta de esquina. Con esto no aludo a otra cosa que a la existencia de lo que llamamos los mass-media, a saber, esas miradas errantes y esas voces caprichosas por las que ustedes están muy naturalmente destinados a estar cada vez más rodeados; sin que haya para soportarlas otra cosa que lo que está interesado por el sujeto de la ciencia que se les mete en los ojos y en las orejas”. (4)

Este goce deslocalizado, que, omnipresente, aparece por todos lados también describe el fenómeno de la hiperconexión, que nos captura en objetos aislados y sueltos, errantes, caprichosos, que como la siniestra metáfora del BlackBerry, serán atados, incluso añadidos, al cuerpo. Eric Laureant en “Los objetos *a*” (5) ubica en el dispositivo tecnológico, su aptitud para escondernos lo más real que moviliza al sujeto en nombre del gozar, hasta el agotamiento. Así, los gadgets, al modo del loco que tiene el objeto suelto en el bolsillo serán atados -incluso añadidos- al cuerpo –como en la siniestra metáfora del *Blackberry*.

Retomando los términos de Lacan de la conferencia mencionada, Fabián Naparstek trabaja el estatuto del objeto *a*, suelto, en el bol-

sillo, en equivalencia con la libertad del loco (único hombre verdaderamente libre) situada por Lacan en la conferencia mencionada. Subraya de esta libertad, el carácter de “libertad insoportable”, que deja al sujeto frente a la tiranía de los objetos *a*:

“Mi idea del asunto es que esos objetos *a* aislados, solos, sueltos, son objetos *a* que van en contra de la perversión de cada quien, quiero decir que van en contra del fantasma de cada quien. Si hay algo que muestra la época, y que muchos autores llaman el fetichismo del mercado, es que el fetichismo del mercado va en contra del fetichismo del fantasma. Quiero decir, que cada quien esta afeerrado de una manera fija a un objeto *a* en su fantasma y sin embargo la ciencia nos fuerza con objetos *a*, aislados y sueltos. Que es la lógica de la locura que plantea Lacan en esta época ya que dice que el hombre es libre; ¿libre de qué? Es libre del Gran Otro porque tiene su objeto *a* en el bolsillo. El neurótico, con su fantasma, va a buscar el objeto en el campo del Gran Otro. Lo cual lo aliena al Otro. En cambio, el loco es libre del Otro porque no tiene que buscar el objeto allí. Es una libertad insoportable que deja al loco frente a la tiranía de los objetos *a*”. (6)

Más que “libre del Otro”, cabe preguntarse cuál es el estatuto de alteridad puesto en juego por esta lógica, ya que si bien no puede decirse que el lazo virtual sea un lazo en el sentido Lacaniano del término, puesto que no se organiza bajo el modo de ninguno de los cuatro discursos, tampoco puede decirse que es un fuera-de-discurso, puesto que se constata que puede tanto enloquecer, como funcionar de suplencia. Estos objetos, extimos al sujeto lo inscriben en cierto modo al Otro, reanudando según diversas modalidades un lazo que no es a partir de lo simbólico sino de las consistencias real e imaginaria. Puede pensarse un modo de lazo bajo una forma fragmentada, que, testimoniando del recorte del cuerpo por las pulsiones, se liga a un relato fragmentario de la civilización en el lazo virtual.

PLUS-DE-GOZAR / EXTIMIDAD DEL GOCE

Si postulamos que el la función plus-de-goce la que se pone en juego en el fenómeno de la hiperconexión cuando esta se presenta de un modo sintomático, imparable, es necesario situar la introducción del concepto que Lacan realiza. Este concepto aparece en el Seminario XVI: “De un Otro al otro”. Allí, Lacan presenta el plus-de-gozar en función de su homología con la plusvalía marxista. Nos dice que “se trata de lo mismo, de la misma estofa, en la medida en que está en juego la cinceladura del discurso” (7). El plus de gozar, es función de la renuncia al goce por efecto del discurso. Y eso es lo que le da su lugar al objeto *a*. Así, la articulación del plus de gozar a la plusvalía, está formalizada sobre una pérdida primera.

Entiendo que Lacan está subrayando el carácter de resto, de excedente, del objeto. Como plantea J.A. Miller en Extimidad: “El plus de gozar nos presenta el *a* como goce producido, como lo real en la medida en que ya padeció el significante.”(8).

El objeto *a* no es entonces un objeto, sino el nombre de la pérdida puesta en juego por efecto de la entrada en el lenguaje, en el orden simbólico.

En Iluminaciones profanas, Miller señala que esa pérdida de goce,

fundante, es escrita por Lacan con la letra *a*; y agrega que es también el nombre de la función lógica del plus de gozar. Es el plus de goce es el testimonio de la pérdida de goce. Como en la plusvalía, están en juego en el concepto, tanto pérdida como recuperación de goce.

No es la Cosa como tal lo que escribimos *a*, sino lo que queda de ella por la operación del Otro, por eso, señala Miller, le damos una posición de vacuola, y hablamos de extimidad, para marcar lo que este resto de cosa tiene de heterogéneo respecto del Otro, y a la vez, de localizable a partir de él. Entonces, no basta con decir que el Otro es un lugar, sino de situar, lo que es objeto en el Otro; cómo este Otro, lugar de la verdad y desarrollo de las cadenas significantes, puede articularse con el lugar de *a*.

En la relación que se instaura a partir de la institución del sujeto como efecto de significante, el *a* determina en el campo del Otro una estructura de borde, constituyéndose así en un éxtimo. La extimidad califica una falta de significante, correlativa de un plus de gozar. Se introduce una topología donde el objeto *a* se hace presente en el campo del A, agujereándolo.

La lógica que Lacan seguirá en el Seminario XVI se articula en el efecto de agujereamiento que tiene en el campo de Otro, la introducción del campo del goce. Utiliza un nuevo significante para nombrar esta operación que inscribe en el campo del Otro, produciendo un Otro con una forma nueva. Lo llama en-forma: “Este en forma se inscribe en una topología donde el objeto *a* se hace presente en este campo – el del Otro - agujereándolo” (9). El Otro no es más un todo.

DEL PATHOS AL USO: SAVOIR-Y-FAIRE / SAVOIR-Y-ETRE

En el capítulo “Mercado del saber, huelga de la verdad” del seminario ya citado, Lacan da una definición de síntoma ubicándolo como la manera en que cada uno sufre en su relación con el goce, en la medida en que éste sólo interviene por la función del plus de gozar. Si el objeto *a* es para Lacan simultáneamente una pérdida de goce y el plus de goce que la repara, en la neurosis encontramos los modos en los que el sujeto intenta una recuperación, y lo que se recupera es siempre algo del orden de una pérdida de goce que no logra inscribirse como tal: por eso hay experiencia de *pathos*. “Es decir, que es una pérdida de la que el neurótico padece y de la que no puede disponer como causa de deseo, es decir, en su lazo con la vida.” (10)

Es la experiencia psicoanalítica la que demuestra, por su lazo con lo que permite la emergencia de saber, que el goce excluido, se afirma como real último del funcionamiento del sistema que lo excluye:

A esto se consagra nuestra práctica allí donde tratamos con el síntoma, a develar, a desenmascarar la relación con el goce, que es nuestro real en la medida en que está excluido. Por esta razón presentamos los tres términos siguientes como soportes - el goce en la medida en que está excluido, el Otro como lugar donde esto se sabe; el objeto *a*, que es la apuesta del asunto. (11)

Pensamos en la cura psicoanalítica la localización del plus de gozar como función y la localización del *a* como aquello que conduce a la producción de la inconsistencia del Otro, y debemos verificar

también cuál es el nuevo lazo que el hablante establece no sólo con el goce sino también con el Otro devenido inconsistente. Este movimiento, que permite el viraje del *pathos* sintomático a la dimensión del *uso*, es abordado por Lacan en términos de *saber hacer ahí – savoir-y-faire*.

En su abordaje de la diferencia entre saber y verdad, Lacan plantea que para comprender el origen estructural del inconsciente freudiano es necesario ubicar que se trata de un “punto nodal de un saber desfalleciente” (12). Allí surge lo que puede llamarse “deseo de saber”, aunque advierte respecto de la necesidad de poner entre paréntesis el “de saber”, ya que se trata de un no-saber fundamental. De esta manera, formula la presencia de una “frontera abierta entre saber y goce” que el neurótico interroga y que nada puede suturar y va ordenando que el saber que interesa, y que se esfuerza por inscribir lógicamente, no es el saber sobre la verdad sino el saber que se desprende del goce. El saber respecto del goce que hace agujero en el Otro.

Por lo tanto, no se trata sólo del deseo como deseo del Otro, ni de la relación a lo que el sujeto supone ser el goce del Otro, sino de cómo se las arregla con el goce como Otro.

Es esta la dimensión que consideramos pertinente para interrogar el *pathos* puesto en juego en la hiperconectividad, la de cómo un sujeto puede considerar un arreglárselas con ese goce como otro. Si el saber en juego es un “*saber-arreglárselas*” debe sostenerse en una articulación posible del objeto *a*; es decir, el mismo debe poder ser localizado en la experiencia analítica. Situamos aquí la importante diferencia con el fenómeno de goce *deslocalizado* ubicado previamente.

El *saber arreglárselas* -en su primera formulación en el Seminario XVI- le parece a Lacan demasiado cercano al saber hacer en sentido genérico- sobre el cual considera que se presentan malentendidos-, y prefiere definirlo como un *saber estar allí (savoir-y-etre)*. Éste es el modo en el que Lacan nombra anticipadamente a sus formulaciones posteriores, que de lo que se trata es de un cierto saber hacer con el goce, de una manera que no retomará luego: “*saber estar*”; pero puede considerarse que anticipa lo que vendrá. Esta consideración nos parece una brújula a la hora de pensar un modo de relación del sujeto contemporáneo a la hiperconexión y el uso de dispositivos digitales: un *saber estar ahí*, que para Lacan incluye las dimensiones de *saber entrar* y *saber salir* de allí (entendemos que se refiere a lo que concierne a la dimensión del *plus-de-goce*):

“Entonces, ¿el saber de la experiencia analítica es solo el saber que sirve para no dejarse engañar otra vez por el mismo cuento? Pero ¿de qué sirve si no se acompaña de un saber *salir de allí* – o incluso más precisamente de un saber introductorio, de un *saber entrar* en lo que está en juego respecto de ese relámpago que puede resultar de allí?” (13)

Miller desarrolla la diferencia entre el *saber hacer*, como enlazado los saberes teóricos, y el *saber hacer ahí*, o *saber arreglárselas*, enlazado a la práctica. Nos dice del segundo “una práctica que anda sola” señalando su carácter de *cada vez*: embrollarse y desembrollarse con lo indómito de lo real que no se puede domesticar, cada vez. Nos lleva de allí al nivel del uso:

“El *saber arreglárselas* no es un saber en el sentido del saber articulado, sino simplemente un conocer, un saber desenvolverse con algo... ..Es que estamos en el nivel del uso...cuando el Otro no existe...solo queda el uso. Este concepto se impone cuando el Otro no existe, su promoción se realiza donde el saber desfallece, donde la verdad está perdida. Por eso hay una correlación esencial entre el concepto de *uso* y lo real”. (14)

Retomando la expresión de *savoir-y-etre*, se entiende desde esta perspectiva del “cada vez” si se introduce que la función de esa -y- en francés es la de señalar “en ese momento”, “en esa ocasión”. Entonces, saber estar allí, en esa ocasión, cada vez, puede leerse como un *saber-extimo-al-saber* que se obtiene en la trayectoria de un análisis. Un modo de andar, embrollándose y desembrollándose con lo extimo del goce, que si funciona, hará cada vez inconsistir al Otro. Es esta la perspectiva que, como analistas, nos concierne para pensar en relación a la hiperconectividad un pasaje del *pathos*, al *uso*.

A modo de cierre, nos parece pertinente en comentario que Byung-Chul Han, en *La sociedad del cansancio*, realiza del desarrollo de Benjamin sobre “El don de la escucha”(15). De la misma nos dice:

“Se basa justo en la capacidad de una profunda y contemplativa atención, a la cual el ego hiperactivo ya no tiene acceso. Quien se aburra al caminar y no tolere el hastío deambulará inquieto y agitado, o andará detrás de una u otra actividad. Pero, en cambio, quien posea una mayor tolerancia para el aburrimiento reconocerá, después de un rato, que quizás andar, como tal, lo aburre. De este modo, se animará a inventar un movimiento completamente nuevo... ..la danza, con sus movimientos llenos de arabescos, es un lujo que se sustrae totalmente del principio de rendimiento”.(16)

Concernidos en la invención de movimientos nuevos, apostando a sujetos que puedan sustraerse de ser aspirados totalmente por el principio de rendimiento de la época, es la apuesta que la experiencia analítica busca promover, a contramano de la hiperconexión como estrago.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS/ BIBLIOGRAFÍA

1. Wellman, Barry (2001) “Physical Place and Cyber Place: The Rise of Networked Individualism”. En *International Journal of Urban and Regional Research*. (pgs. 227–52).
2. Anderson, C. (2008) *The end of theory: the data deluge makes the scientific method obsolete*. *Wired*, Recuperado el 16 de Julio 2012, desde <https://www.wired.com/2008/06/pb-theory/>
3. Byung-Chul H. (2014) *En el enjambre* (p. 109) Barcelona: Herder.
4. Lacan, J. (1967) *Petit discours de Jacques Lacan aux psychiatres en el Cercle Psychiatrique H. Ey, Sainte Anne* (p. 29) Inédito. Recuperado el 11 de junio de 2017 desde <http://e-diciones-elp.net/images/secciones/novedades/L-67-11-10.pdf>
5. Laurent; E. *Los objetos a*. (2008) Conferencia dictada en la Biblioteca Nacional, Bs. As. Inédito. Recuperado el 11 de junio de 2017 desde <http://psicoanalisislacaniano.blogspot.com.ar/2007/07/los-objetos-eric-laurent-en-la.html>
6. Naparstek, F. (2016) *Pasión en las Redes. Intervención en Primera Plenaria Jornada La RED EOL: Inédito*. Recuperado el 11 de junio de 2017 desde <https://www.facebook.com/notes/la-red-de-la-eol/apuntestranscripci%C3%B3n-de-la-intervenci%C3%B3n-de-fabi%C3%A1n-naparstek/1744967235720654/>
7. Lacan, J. (2008) *El seminario, libro XVI: De un Otro al otro (P.41)* Buenos Aires: Paidós.
8. Miller, J-A. (2010) *Extimidad* (p. 129) Buenos Aires: Paidós.
9. Lacan, J. (2008) *El seminario, libro XVI: De un Otro al otro (P.274)* Buenos Aires: Paidós.
10. Camaly, G. (2008) *La apuesta de Lacan: el objeto a como plus de gozar*. *Revista Virtualia*. Vol 18. (p. 2). Recueprado el 11 de Junio de 2017 desde http://virtualia.eol.org.ar/018/pdf/miscelaneas_camaly.pdf
11. Lacan, J. (2008) *El seminario, libro XVI: De un Otro al otro (P.297)* Buenos Aires: Paidós.
12. *Ibidem* (p. 249- 250).
13. *Ibidem* (p.192).
14. Miller, J-.A. (2010) *Extimidad* (p.444), Buenos Aires: Paidós.
15. Benjamin, W. (1991) *El narrador, en Para una Crítica de la violencia y otros ensayos*. (p.118) *Iluminaciones IV*.Madrid: Taurus.
16. Byung-Chul H. (2012) *La sociedad del Cansancio* (p.54) Barcelona: Herder